

Las voces del Delta

La comunidad de regantes de la derecha del Ebro es la única voz que de forma alta y clara defiende en el Delta el plan hidrológico del Gobierno. La entidad, muy influyente, rige el riego de 10.500 hectáreas de arrozales y sostiene que hay agua para 450.000 nuevas hectáreas

de regadíos en toda la cuenca. No existe unanimidad entre el millar de cultivadores del Delta, todos dependientes del agua que llega al tramo final del Ebro. Algunos arroceros estarán mañana en la manifestación convocada por la Plataforma en Defensa del Ebro. Los pa-

yeses que también gritarán tras la pancarta alertan de que no están dispuestos a servir de escudo de quienes defienden el plan de Cañete como única vía de desarrollo agrícola. Los arrozales del Delta, ahora secos, se inundarán de nuevo en abril. / Esteve Giralt



Manolo Masia, presidente de la Comunitat de Regants de la Dreta de l'Ebre



Dani Forcadell, arrocero del delta del Ebro, aguarda a la llegada del agua, en abril

A FAVOR

“Queremos regar y proteger la zona”

La Comunitat de Regants de la Dreta de l'Ebre, con más de 150 años de historia, es toda una institución en el Delta. Más de 5.000 regantes ya han marcado en el calendario una fecha, la del 14 de abril, cuando está previsto que se abran las compuertas y el agua del Ebro vuelva a regar todos los cultivos de la margen derecha del río. Al frente de la entidad, para muchos un poderoso lobby, el incombustible Manolo Masia. “Si se pueden incrementar las hectáreas de regadío, pero hay mucha confusión: el plan no propone el trasvase del Ebro”, defiende. Valiente, siempre que el

agua del Ebro se ha convertido en polémica, Masia ha defendido sus argumentos. También ahora, a pesar de haberse quedado prácticamente solo, des-

Los regantes alertan de que si el Gobierno no hace el dique salino, se opondrán

pués de que la Comunitat de Regants de l'Esquerra se haya opuesto públicamente al plan hidrológico. “No estamos solos, los arroceros están con nosotros, quieren regar, y entre

las comunidades de regantes del Ebro hay unidad; la comunidad de la izquierda también está aquí”, responde Masia, con más de 30 años de trayectoria.

Para el presidente de los regantes de la derecha es inviable defender un caudal ecológico para el delta del Ebro. “Cuanto más llueva mejor para nosotros, pero de dónde tenemos que sacar 3.400 hectómetros cúbicos de agua en un año de sequía?”, dice.

El apoyo de los regantes al plan hidrológico, como ha pasado históricamente, no es ningún cheque en blanco. “Si el Gobierno no nos hace las obras no votaremos a favor”, advierte. Entre las infraestructuras exigidas, la construcción junto a la desembocadura del controvertido dique que tiene que impedir el avance de la cuña salina, río arriba. “Queremos regar y proteger el delta, en caso contrario estaremos perdidos”, apostilla. ●

EN CONTRA

“Si se aplica el plan no llegará el agua”

Hace más de 20 años que Dani Forcadell, payés y arrocero, trabaja pendiente del agua de riego que baja desde el río hasta los campos por el canal de la derecha del Ebro. Mañana estará en la manifestación que unirá Sant Jaume d'Enveja (Montsià) con Deltebre (Baix Ebre). “Los payeses estamos hartos de ser el escudo de muchos políticos mediocres de la cuenca del Ebro, nos utilizan como excusa. Lo que tendrían que hacer es mejorar las condiciones de vida del mundo rural, modernizar la red de riego y, sobre todo, valorar los productos agrícolas”, explica. “De

qué servirán miles de hectáreas de regadío si los productos se pagan a precios irrisorios”, añade.

Forcadell, payés, uno de las cabezas visibles del sec-

Forcadell denuncia que se quiere utilizar a los payeses como escudo del plan

tor del arroz de Unió de Pagessos, destaca que las 450.000 nuevas hectáreas de regadío propuestas en el nuevo plan hidrológico equivaldrían a regar 22 nuevos deltas antes de lle-

gar a la desembocadura. “Si se aplica el plan no llegará el agua con la cantidad y calidad suficientes, es imposible”, sostiene.

Como arrocero depende de las decisiones de la Comunitat de Regants de la Dreta. “Estoy indignado, no se ha planteado a ningún comunero el debate del plan hidrológico, el apoyo expresado es una decisión unilateral de los que gobiernan”, critica. Para Forcadell, el territorio se ha unido en contra del plan de Cañete sin fisuras. “Sólo hay un actor que está a favor del plan, la comunidad de la izquierda, los mejilloneros, los ayuntamientos... todos están en contra”, sentencia.

Forcadell propone que sea la ciencia la que acabe imponiendo una solución: “Entre la Plataforma en defensa del Ebro y el Gobierno hay que llegar a un consenso marcado por científicos independientes y la Unión Europea”. ●

Francia libera a los dos conductores del Dakar acusados de narcotráfico

FEDE CEDÓ Canet de Mar

El juez francés que instruye el caso de la operación de narcotráfico en la que la policía francesa se incautó de 1,4 toneladas de cocaína escondida entre las ruedas de un camión del equipo Epsilon, ha decretado la libertad de los dos conductores del Maresme detenidos. Xavier Mora y Jordi Bañeres llegarán hoy en avión desde París para reunirse con sus fami-

liares y vecinos, que ya les han preparado recibimientos en Canet de Mar y Llaveneres.

La extradición del director del equipo Epsilon, David Oliveres, vecino de Cardedeu, por parte de la Audiencia Nacional española, ha sido determinante para que el juez accediera a una segunda declaración de los dos conductores, que llevaban 34 días en prisión y que habían proclamado su inocencia. Junto a Oliveres, perma-

necen detenidos dos narcotraficantes de origen búlgaro, con lo que la investigación se cierra entorno a una red de tráfico de drogas internacional.

Se ha demostrado que los dos conductores del camión de apoyo, que transportaba recambios y ruedas para los motoristas del equipo, fueron víctimas de una red internacional y que desconocían lo que transportaban. El mecánico de Canet Jordi Bañeres y



Los conductores del Epsilon

su compañero de Llaveneres Xavier Mora fueron apresados por la policía francesa el 20 de febrero en un área de servicio, después de recoger el camión en el puerto francés y viajar 21 días en barco desde Valparaíso. En paralelo, en España era detenido David Oliveres, que inicialmente se negó a ser extraditado.

Mientras Xavier y Jordi permanecían en la cárcel de Lille, en sus poblaciones de origen se sucedieron hasta cinco concentraciones multitudinarias para reclamar su libertad. Bajo el lema “Sólo conducían un camión” miles de personas han apoyado las convocatorias en Canet de Mar y Sant Andreu de Llaveneres. ●

